

DANTE ALIGHIERI

LA DIVINA COMEDIA
INFIERNO

Traducción y notas de Jorge Aulicino



Alighieri, Dante

La divina comedia: Infierno. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Edhasa, 2015.

480 p.; 22,5x14 cm.

Traducido por: Jorge Aulicino

ISBN 978-987-628-361-8

1. Narrativa Italiana. I. Aulicino, Jorge, trad. II.

Título

CDD 853

Título original: *Divina Commedia*

Diseño de la cubierta: Juan Balaguer y Cristina Cermeño

Primera edición en Argentina: mayo de 2015

© De la traducción Jorge Aulicino, 2015

© De la presente edición Edhasa, 2015

Avda. Diagonal, 519-521
08029 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
España
E-mail: info@edhasa.es

Avda. Córdoba 744, 2° piso C
C1054AAT Capital Federal
Tel. (11) 50 327 069
Argentina
E-mail: info@edhasa.com.ar

ISBN: 978-987-628-361-8

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Impreso por Arcángel Maggio - División libros

Impreso en Argentina

Índice

Pretexto.....	11
Canto I.....	15
Canto II	29
Canto III.....	43
Canto IV	57
Canto V.....	71
Canto VI.....	85
Canto VII	97
Canto VIII	109
Canto IX.....	121
Canto X.....	133
Canto XI.....	147
Canto XII.....	159
Canto XIII	173
Canto XIV	187
Canto XV	201
Canto XVI	213
Canto XVII.....	227
Canto XVIII.....	241
Canto XIX.....	255
Canto XX.....	269
Canto XXI.....	283
Canto XXII.....	297
Canto XXIII	311

Canto XXIV	325
Canto XXV.....	339
Canto XXVI	353
Canto XXVII.....	367
Canto XXVIII.....	381
Canto XXIX	395
Canto XXX	409
Canto XXXI.....	423
Canto XXXII.....	437
Canto XXXIII.....	451
Canto XXXIV	467

Pretexto

La Divina Comedia, como monumento literario de la cultura latina y occidental, fue objeto de interpretación desde Boccaccio o antes. Las ediciones en Italia y las traducciones a cualquier idioma son acompañadas de notas que no solo aclaran o informan, sino que opinan e interpretan. Los términos de la Comedia que son objetos de interpretación podrían formar una enciclopedia en sí mismos. Suele olvidarse la propia vitalidad del canto y casi cubrirse y relegarse el texto en función de las interpretaciones: el número de páginas ocupado por las notas es a veces mayor que el correspondiente al poema, un hilo sutil de tercetos encadenados.

Esta traducción ha querido volver al texto que Dante Alighieri escribió en el siglo XIV para sus contemporáneos en uno de los idiomas que se hablaban en Italia, el toscano, y no en latín, la lengua culta oficial de entonces. Puede conjeturarse que Dante suponía que su obra podía ser leída sin notas, con el solo conocimiento de la cultura y de los personajes que menciona, casi todos personajes reales del siglo XIII, que es cuando Alighieri desarrolló su formación y su mayor actividad política en Florencia, del lado del papado y de la república florentina. En el comienzo del siglo XIV, Dante fue exiliado de su ciudad y, durante el exilio, renegó del partido del Papa y escribió esta obra místico-política. El lector culto de Florencia no sabía necesariamente latín, o lo usaba poco, pero debía tener –necesariamente– algún conocimiento de la mitología grecorromana,

de la literatura en latín clásico, de historia y, por cierto, de filosofía antigua y filosofía escolástica, además de algunas referencias respecto de nobles, políticos y caudillos, cuando no de simples vecinos de las ciudades del norte de Italia. Las lagunas del lector contemporáneo en estas materias podrían ser la única razón de la inclusión de notas en cada edición. Así lo entendió Boccaccio, a pocos años de la publicación de la Comedia.

Volver al texto exigió una definición respecto del metro y la rima, en primer lugar. Esta versión fue hecha en verso libre, aunque son comparativamente pocas las veces en que pasa las doce sílabas hacia arriba y las diez hacia abajo; y con rima episódica, pero con atención al ritmo en casi todo su desarrollo. Si la rima es intraducible, el traductor se sintió obligado a encontrar cuanto menos un remedo de ritmo para lo que considera lo esencial del texto: el uso literario de un idioma que hasta entonces no lo era. Se definió de este modo al menos una prosodia para esta versión.

La creación permanente de imágenes visuales en el texto, algunas alegóricas, se apoya, a juicio de este traductor, en el uso creativo de la lengua *tosca* (toscana) o, mejor dicho, en la fabulosa irreverencia y naturalidad con que Dante Alighieri la usó para tratar un tema divino. A lo que Erich Auerbach llamó *mímesis* – traslación de lo alto a lo bajo – debemos tal vez la perduración de la Divina Comedia. No es Dante el que vive eternamente sino su texto increíble, en el sentido de inverosímil desde el punto de vista literario, aunque ajustado tanto al canon católico cuanto a la vivencia terrenal. Dicho de otro modo, la inverosimilitud está limitada en él por un doble sentido: el sentido teológico y su traducción a lo *vulgar*. Se diría que los mundos del infierno, del purgatorio y del Cielo pueden existir en tanto existen el lenguaje que los habla y las gentes que se mueven en ellos. Se abundaría en exceso al citarse las permanentes comparaciones de la vida sobrenatural con la vida doméstica del medioevo; la

identificación de un momento en el infierno, por ejemplo, con aquel de la tierra en que “la mosca cede ante el mosquito”, es decir, el atardecer en verano. Es un ejemplo clásico. Atardeceres y amaneceres, situaciones y escenarios, acontecimientos y diálogos, son siempre descritos o narrados, sobre todo en los dos primeros libros, mediante introducciones y remedos de los terrenales. Si por definición esto no es posible en el Paraíso, la política está quizá más presente allí, mediada por los parlamentos de santos y santas.

El protagonista de este texto, que tiende a anclarse en el tiempo, es el lenguaje en movimiento. Por este motivo se ha optado por un lenguaje actual, pero no moderno ni necesariamente coloquial. Más bien en la estructura se procuró reproducir el que a menudo, en su versatilidad y extraordinario dinamismo, es un *parlar coperto*.

Se han señalado muchas veces las justificaciones de que Alighieri eligiera el toscano para la Comedia. No es propósito del traductor poner aquí de manifiesto tales razones, que se pueden encontrar hoy fácilmente en la numerosa bibliografía dantesca, mucha de la cual fue publicada en la web en diversos idiomas. Solo conviene recordar que aquella decisión fue política también. Y es la elección política decisiva, a juicio del traductor. Por lo cual también se ha optado, políticamente, por la estructura mental, sociohistórica y política del castellano local.

En muchos casos, las palabras llegan fluidamente a nuestra lengua por medio de su raíz latina. A veces son incluso las mismas palabras, aunque presentan cierta distorsión de uso. No son en realidad las mismas, sino la forma en que las escuchamos hoy. Este “principio de lejanía” se intenta respetar, asimismo, con los arcaísmos deliberadamente incluidos junto con los modos locales. Las palabras que el propio Dante utiliza en latín fueron a veces señaladas con bastardillas y otras mencionadas como latinismos en los comentarios. Y se han evidenciado las palabras

deducidas o inventadas por Dante, derivadas de la escolástica o de sus propias necesidades.

Los comentarios son, también deliberadamente, pocos. Por un lado, porque existe actualmente la posibilidad de acceder a centenares de escolios dantescos con relativa facilidad; por otro lado, porque se ha pensado en un texto no demasiado mortificado por estas intervenciones. Un texto para el no especialista. Un texto literario.

Allí donde el canto es especialmente oscuro, se trató de dar opciones de lectura, antes que la interpretación de las alegorías que pudieran estar implícitas, las cuales, si deben ser demasiado explicadas, no cumplen su efecto. La opinión del traductor a este respecto es que el texto de la Comedia no es mayormente alegórico, sino que constituye un relato del mundo trashumano y, en el mismo plano, de la cultura medieval y de la realidad florentina del siglo XIII. En eso radica su vitalidad y su presencia simbólica en la cultura actual de occidente.

Jorge Aulicino

Infierno

Canto I

Nel mezzo del cammin di nostra vita
mi ritrovai per una selva oscura,
ché la diritta via era smarrita.

Ahi quanto a dir qual era è cosa dura
esta selva selvaggia e aspra e forte
che nel pensier rinova la paura!

Tant' è amara che poco è più morte;
ma per trattar del ben ch'i' vi trovai,
dirò de l'altre cose ch'i' v'ho scorte.

Io non so ben ridir com' i' v'intrai,
tant' era pien di sonno a quel punto
che la verace via abbandonai.

Ma poi ch'i' fui al piè d'un colle giunto,
là dove terminava quella valle
che m'avea di paura il cor compunto,

guardai in alto e vidi le sue spalle
vestite già de' raggi del pianeta
che mena dritto altrui per ogne calle.

Canto I

En medio del camino de nuestra vida¹
me encontré por una selva oscura,
pues era extraviada la vía derecha.

¡Ah, cuánto el decir cómo era es cosa dura,
esa selva salvaje y áspera y fuerte,
que en la mente renueva la pavora!

Es poco menos amarga que la muerte;
pero para tratar del bien que allí encontré
diré las otras cosas que vi en escorzo.

No sé bien decir cómo en ella entré,
tan lleno de sueño estaba en aquel punto
en que abandoné la vía verdadera.

Pero después que a una colina hube llegado,
allá donde terminaba la hondonada
que de pavor el corazón me había affigido,

miré hacia lo alto y vi su espalda
vestida con los rayos del planeta
que recto lleva a todos por su senda.

Allor fu la paura un poco queta,
che nel lago del cor m'era durata
la notte ch'i' passai con tanta pieta.

E come quei che con lena affannata,
uscito fuor del pelago a la riva,
si volge a l'acqua perigliosa e guata,

così l'animo mio, ch'ancor fuggiva,
si volse a retro a rimirar lo passo
che non lasciò già mai persona viva.

Poi ch'èi posato un poco il corpo lasso,
ripresi via per la piaggia diserta,
sì che 'l piè fermo sempre era 'l più basso.

Ed ecco, quasi al cominciar de l'erta,
una lonza leggiera e presta molto,
che di pel macolato era coverta;

e non mi si partia dinanzi al volto,
anzi 'mpediva tanto il mio cammino,
ch'i' fui per ritornar più volte vòlto.

Temp' era dal principio del mattino,
e 'l sol montava 'n sù con quelle stelle
ch'eran con lui quando l'amor divino

mosse di prima quelle cose belle;
sì ch'a bene sperar m'era cagione
di quella fiera a la gaetta pelle